

Politicians in Hard Times. Spanish and South European MPs Facing Citizens after the Great Recession. Editado por Xavier Coller y Leonardo Sánchez-Ferrer.

Políticos en tiempos difíciles. Parlamentarios de España y del sur de Europa cara a cara con los ciudadanos después de la Gran Recesión.

Este libro es producto del proyecto de investigación [CIUPARCRI](#) (Ciudadanía y parlamentarios/as en tiempos de crisis y renovación democrática: el caso comparado de España en el contexto del sur de Europa), dirigido por los editores del libro y vinculado a la Universidad Pablo de Olavide. De las 30 personas que contribuyen al libro, 10 pertenecen al grupo [Política, Territorio y Participación](#) (PTyP) y se incorporan académicos de prestigio internacional.

El libro analiza cómo son las élites parlamentarias españolas, cómo han cambiado durante en la última década, y en qué medida se parecen a la ciudadanía que representan. Incluye además una dimensión comparada con los países del sur de Europa (Italia, Grecia y Portugal). A lo largo de 18 capítulos, se estudia cuál ha sido el impacto de la Gran Recesión en la configuración de los parlamentos y en la diversidad de los representantes, y, en particular, si la aparición de partidos nuevos ha supuesto un cambio en la representatividad en términos demográficos (género, edad o clase social), ideológicos o actitudinales. Los análisis que plantean las distintas contribuciones se basan en dos encuestas realizadas de manera simultánea en 2018 a parlamentarios (Congreso y Senado así como de los 17 parlamentos autonómicos) y a la ciudadanía. Comparando los resultados de ambas encuestas y con datos de encuestas similares realizadas hace una década, el libro examina los cambios que han ocurrido en la representación durante el curso de la Gran Recesión y provee de evidencias sobre la brecha creciente entre la ciudadanía y sus representantes, que se manifiesta en forma de una crisis política que da lugar a desafección y desconfianza hacia los representantes. Adicionalmente, utilizando datos de la [Comparative Candidates Survey](#) (Encuesta Comparada de Candidatos), el libro compara la congruencia ideológica entre los ciudadanos y sus representantes en España, Portugal, Italia y Grecia; países cuyas democracias se han visto sometidas a una fuerte presión derivada de las consecuencias de la Gran Recesión.

Plantean los editores que la volatilidad electoral y la llegada a los parlamentos de nuevos partidos, así como la desafección creciente respecto a las instituciones democráticas o la polarización ideológica son indicadores de que las democracias actuales están entrando en un escenario anómico y crítico. El *Democratic Index* de 2019 señalaba una “regresión democrática” global, causada por una brecha creciente entre las élites políticas y los partidos, por un lado, y los votantes por el otro. La calidad de las democracias es cuestionada como no había sido antes, a pesar de éstas son cada vez más numerosas. Esto nos lleva a tomar al político como elemento clave y referencia en este trabajo, ya que son el elemento unitario y personificado de las instituciones.

Los distintos capítulos del libro cubren diversas áreas desde las que se estudia el escenario político derivado de la crisis económica de 2008 y los desafíos que generó. Entre otras cuestiones se aborda el perfil social de los políticos, su selección, las motivaciones políticas, la percepción que se tiene de la función representativa, el concepto de socialización política, la organización territorial del Estado, las identidades nacionales y regionales, la responsabilidad política, la opinión sobre la calidad de la

democracia, así como sobre la Unión Europea, las personalidades de los representantes. Muchos de estos aspectos se abordan comparando representantes y ciudadanía, identificando y analizando la congruencia entre ambos componentes del vínculo representativo.

Los resultados indican que, a pesar de los cambios radicales que ha sufrido el sistema político a raíz de la Gran Recesión y el alto ratio de renovación de los parlamentarios, existe un gran nivel de continuidad en las características tradicionales de la élite parlamentaria española. Los miembros del parlamento siguen procediendo de las clases medias-altas, la mayoría son graduados universitarios y las conexiones familiares con la política suele ser la explicación del origen de las vocaciones políticas en todos los partidos. Los resultados también indican que existe un gran contraste de opiniones y creencias entre ciudadanía y parlamentarios; de hecho, se señala que las diferencias entre los partidos y sus ideologías son menos salientes que la diferencia entre las élites y sus representados.

En sus conclusiones, el libro señala tres hipótesis que expliquen que, a pesar de las buenas puntuaciones que obtiene España en los rankings internacionales de democracias, los ciudadanos estén tan insatisfechos con ella. La primera posible explicación es el resultado de la distancia institucional que existe en las complejidades de la toma de decisiones en el sistema político, que lleva a la falta de conocimiento y de entendimiento. La segunda hipótesis es la que pone las diferencias ideológicas entre parlamentarios y ciudadanía como explicación. La tercera respuesta a la cuestión señala la posible reticencia por parte de la gente que está “dentro” del sistema (las instituciones) a la hora de proveer a los “de fuera” con oportunidades de influir en la toma de decisiones, más allá de las elecciones, que constituyen el momento institucionalmente reconocido para que los ciudadanos tengan la posibilidad de influir.

Los editores señalan igualmente que la insatisfacción con la democracia entre los ciudadanos está muy asociada al rechazo de la idea de que “la legislación refleja los intereses de la mayoría”, y la mayor brecha entre los ciudadanos y sus representantes es respecto al modelo organizativo de las instituciones y al poder que deberían tener los ciudadanos en la toma de decisiones mediante otros mecanismos de participación.

Además de la introducción y conclusiones, 10 investigadores del grupo PTyP han contribuido a elaborar siete de estos capítulos. En el capítulo 4, [Antonio M. Jaime-Castillo](#) y Gloria Martínez-Cousinou abordan la cuestión de la socialización política, señalando los factores sociales que explican las carreras políticas de los parlamentarios. Los resultados muestran que, a pesar de los cambios radicales que ha sufrido el sistema político y el alto ratio de renovación de los parlamentarios, éstos siguen procediendo de las clases medias-altas, la mayoría son universitarios y las conexiones familiares con la política suelen ser la explicación del origen de las vocaciones políticas en todos los partidos. La socialización parlamentaria, por su parte, tiene la función de reforzar la cohesión del partido y la disciplina de grupo, pero también actúa como factor de diferenciación de los políticos respecto a los ciudadanos. El capítulo 5, escrito por [Manuel Portillo Pérez](#) y Adrián del Río, describen el nuevo escenario político tras la Gran Recesión y las nuevas motivaciones que llevan a dedicarse a la política. El contraste entre los ciudadanos y los parlamentarios en esta cuestión es destacable: mientras que el 86%

de los primeros creen que sus representantes entraron en el mundo de la política para vivir de ello, sólo el 15% de los parlamentarios ven la política como sólo un trabajo, declarando el 85% tener una gran vocación. En el sexto capítulo, [Xavier Coller](#) y sus coautores estudian las dinámicas asociadas a la selección de los representantes políticos: la evidencia demuestra que la elección a través de primarias reduce la probabilidad de que las mujeres que se presentan como candidatas sean elegidas; esto ocurre especialmente en las elecciones a nivel nacional. En el capítulo 8, [Manuel Jiménez-Sánchez](#) y [Pablo Domínguez](#) analizan la congruencia parlamentarios-ciudadanos en su percepción de las protestas como un canal para la expresión de las demandas al que los representantes deben prestar atención. De acuerdo con los datos, el 93% de la ciudadanía considera que los parlamentarios deben escuchar y establecer un diálogo con los manifestantes, en lugar de ignorarlos. Esta visión es mayoritaria entre los propios parlamentarios (74%), pero en un porcentaje menor, especialmente entre los conservadores, que se distancian así de sus bases electorales, mucho más favorables. En el capítulo 11, [Adrián del Río](#) y su coautora exploran la división ideológica y de género en las identidades colectivas territoriales. Los resultados indican que la actitud de los ciudadanos respecto a esta cuestión apenas ha cambiado entre 2009 y 2018, mientras que, entre los parlamentarios, ha aumentado el número de los que se identifican principalmente como españoles y ha decrecido el de aquellos que se comparten una identidad dual o regional. El género también es un factor relevante: los hombres parlamentarios tienden a defender una fuerte identidad, ya sea española o de una región, mientras que hay más mujeres con una identidad dual. En el capítulo 12 se aborda la cuestión del euroescepticismo, tema tratado por [Beatriz Carrasco](#), Elena González y [Jean-Baptiste Harguindéguy](#). Por último, Leonardo Sánchez-Ferrer y Pablo Domínguez estudian el papel clave de la ideología y los cambios que experimentan los parlamentarios y los ciudadanos en esta cuestión en el capítulo 13.

El abordaje que se realiza en este estudio es similar al ya probado en la [primera encuesta](#) a una muestra de parlamentarios españoles. El trabajo editado por Coller y Sánchez-Ferrer supone un avance significativo en el conocimiento de la realidad política del país, muy especialmente de los parlamentarios/as, probablemente los actores menos conocidos del entramado político español.

Fdo. Ángeles del Valle Mestre.

Estudiante colaboradora en prácticas de PTyP.